

dieran tener estos elementos arquitectónicos, los cuales algunas veces se han encontrado cubriendo sepulturas, y otras, como en la presente, sólo han aparecido revueltos entre materiales de construcción; pero por el crecido número hallado en la aldea de El Hoyo, y antes en Burguillos, y por la particularidad de repetirse en ellos un mismo motivo decorativo, inducen á suponer que estos ladrillos procedan de alguna basílica en la que se emplearan para decorar sus muros, bien en zócalos ó frisos, y también el pavimento, en sitios determinados.

El hallazgo, pues, de estos curiosos ejemplares, que someto al superior examen de esta docta Academia, tiene verdadera importancia arqueológica, porque viene á suministrar nuevos datos para el estudio de aquella naciente sociedad Hispano-Visigoda, envuelta aún én las nebulosidades de nuestra historia patria.

Córdoba, Diciembre, 1918.

ENRIQUE ROMERO DE TORRES.

V

UNA FIRMA AUTÓGRAFA DEL P. RIBERA

El ilustre jesuíta P. Francisco de Ribera dejó su firma en un ejemplar de la obra «*Opvs ervditissimvm Divi Irenaei, Episcopi Lvgdvnensis in qvinque libros digestum, in quibus mire retegít & confutat ueterum haereseon impías portentosas opiniones*» (Basilea, 1533), que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Salamanca. En el libro en cuestión hay diligencias de haber sido expurgado, y entre otras está la siguiente:

«Este libro está expurgado conforme al expurgatorio publicado por el S.^{to} Officio, enfee de lo qual yo Fran.^{co} de Rib.^a de la Comp.^a de J.^{hs}, por commission de los SS.^{es} Inquisidores lo firmé de mi nombre en Salamanca 4, Junio de 1585 años.— Fran.^{co} de Ribera». La fecha fué enmendada, quizá al tiempo de

firmarla el P. Ribera, y después de salvadas tachaduras y enmiendas, se lee: 23 de Marzo de 1587 años.

Comparada la edición expurgada con otra que no lo está resulta que sólo falta una epístola de Erasmo (acutoris damnato, opus permissum).

Por si pudiera ofrecer algún detalle para la biografía del referido P. Ribera, tengo el honor de participarlo a la Academia.

AMALIO HUARTE.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.